



HOJA DE BIBLIOTECA # 26

-DICIEMBRE 2020-

Queridos lectores de la Hoja Biblioteca de Discurso<>Freudiano Escuela de Psicoanálisis:

Retomamos la serie presentando el número #26 de nuestra Hoja de Biblioteca que este año celebra con alegría ver reflejada la producción de Escuela a través de la publicación de dos nuevos libros.

Un año diferente a otros... pero con el desafío de seguir adelante con nuestra producción y el trabajo que la Comisión Biblioteca tiene como objetivo: difundir los libros de nuestros maestros Sigmund Freud y Jacques Lacan y junto a sus obras sus notables bibliografías, posibilitar la consulta de nuestros extensos catálogos, ofrecer asesoramiento bibliográfico según los temas que se deseen investigar. Recordamos que la Biblioteca de Discurso<>Freudiano Escuela de Psicoanálisis se propone como espacio abierto a la comunidad para todos aquellos interesados en el psicoanálisis y su extensión.

Es por este motivo que hemos dedicado los tres números de este año a celebrar la publicación de dos nuevos libros de Escuela:

- **2019** sumó a la colección Semblant una interesante novedad editorial *Veladas de Literatura & Psicoanálisis - Bloomsday - Homenaje a James Joyce* de Olga M. de Santesteban . ¹

¹ Remitimos al lector al número 23 (diciembre de 2019) de la Hoja de Biblioteca para encontrarse con los testimonios que la lectura de este libro promovió. Se puede solicitar el envío de la misma escribiendo al mail de la Escuela. - 1

Les ofrecemos a continuación la contratapa del libro. Escrita por la autora Olga M. de Santesteban, permitirá a quienes aún no disponen de un ejemplar conocer su contenido. Dice así:

“Veladas de Literatura y Psicoanálisis – Bloomsday Homenaje a James Joyce es un libro que nos introduce en la aventura de la letra y en la obra de los grandes autores que han enriquecido la literatura con su obra y su poética y nos presenta la erótica de la escritura... para atrapar una estética de la sensualidad y asistir a como una obra es una trampa amorosa que nos muestra la experiencia de goce que se desliza en la escritura.

Recorreremos la Viena de Freud emergiendo desde la jouissance de vivre vienesa que fue un modo de vivir la sensualidad y la sexualidad con sus profundas contradicciones que sirvieron de base a los fundamentos de la teoría freudiana que articuló la obsesión por el erotismo que aparece reflejada en la literatura como expresión de las pasiones del sujeto.

Jacques Lacan, Maurice Blanchot y Roland Barthes nos acompañan en la interrogación por la escritura y la literatura y nos despliegan la posición del autor y las condiciones de producción de una escritura que llevará la huella del ser que escribe, su experiencia de goce, su capacidad de amar y de desear.

El libro avanza en una serie de trabajos que profundizan la letra, sus equívocos, y la cifra de goce.

Lituraterre, juventud de André Gide o la letra y el deseo, Encore, Sinthome y la obra de James Joyce, serán los textos que nos permiten leer de otra manera la producción literaria.

Nos vuelve a acompañar Roland Barthes con el texto Fragmentos de un Discurso amoroso.

La pregunta por la escritura nos llevará de Lacan a Barthes y a Foucault para preguntarnos ¿por qué escribimos?... si bien es cierto que deseamos durar un poco más que nuestra voz... hay muchas razones que sostienen un texto y profundizamos en la pregunta esencial ¿qué es un autor?

Luego, Reflexiones sobre la escritura nos llevará otra vez con Lacan y Barthes a recorrer Japón como el país de la escritura a la búsqueda del placer y con François Cheng a la escritura poética china para situar el misterio femenino, que lleva en sí la nostalgia del infinito, alrededor del vacío y la plenitud.

Con Blanchot al silencio de Mallarmé y con Lacan a la obra de Balzac.

La segunda parte del libro está dedicada al Bloomsday como homenaje a la vida y a la obra de James Joyce, presentado como un verdadero artífice de la lengua y de la letra.

Las obras mayores: Finnegans Wake, Ulises y Retrato del Artista Adolescente, tendrán una presencia para mostrar en Anna Livia Plurabelle, la voz de mujer irlandesa, descubriendo el trasfondo incestuoso de su hombre.

Otro Bloomsday para presentar Molly Bloom, la voz de mujer recreando los tiempos del orgasmo.

Imprimir a la letra musicalidad nos llevará a la pasión musical en las óperas de Verdi y Puccini.

Retrato del artista adolescente para recorrer las entrañas de la creación poética.

En Jacques Lacan con Joyce atraparemos la influencia que en la obra de Jacques Lacan tuvo recorrer la letra de James Joyce y la profunda transformación que se produjo.

Y como cierre, las biografías de Nora Barnacle y James Joyce”.

- **2020** apenas comenzaba cuando vio la luz un nuevo título de producción de Escuela: **James Joyce. Su vida y su obra.** Este libro de M. Cristina Solivella de Pérez y Nancy Hagenbuch cuenta con la colaboración especial de Olga M. de Santesteban quien participó con su texto sobre **Las mujeres de Joyce** y promovió y dirigió los trabajos de Liliana A. Berraondo, Patricia M. Cortés y Stella Maris Díaz de Luraschi que integran el capítulo final.

Publicado por Editorial Barenhäus, el libro contiene 496 hojas y una hermosa y creativa ilustración de tapa.

Es una nueva producción de Escuela que nos enorgullece y esperamos, con toda seguridad, que su lectura nos transmita el deseo de escribir.

Felicitemos a las autoras y les agradecemos que el trabajo realizado haya dado como resultado este hermoso libro, que nos ayudará a desentrañar la complejidad del autor que abordan. ¡Les deseamos muchos éxitos!

A continuación les ofrecemos parte del texto **Palabras Preliminares**, texto del libro que permite adentrarse en los temas que aborda el libro:

“Este libro contiene los trabajos de investigación realizados sobre la vida y la obra del genial escritor irlandés James Joyce.

James Joyce se ha convertido, con el paso del tiempo, en una figura fundamental de la literatura europea moderna. Actualmente, junto a Franz Kafka y Marcel Proust, es considerado uno de los tres escritores más importantes del siglo. De hecho, se lo considera el padre de la literatura inglesa moderna.

La influencia de su obra ha sido amplia y extensa y el carácter de la producción joyceana ha resultado tan innovador que es común por parte de la crítica hablar de un antes y un después de Joyce. Con el término de afterjoyce se designa ese síndrome que a menudo embarga al escritor nuevo: es una vana ilusión pretender aportar, después de Joyce, alguna innovación al campo de la literatura.

(...) Corría el año 1995 y abocados a la lectura del seminario El Sinthome de Jacques Lacan en Discurso <> Freudiano Escuela de Psicoanálisis, se reveló que era imposible avanzar sin ubicar la obra del escritor al que Jacques Lacan le dedicara tantas páginas en su recorrido. Al leer el seminario iban desfilando, como referencias de Jacques Lacan al tema que iba desarrollando, los diferentes personajes de la obra joyceana, los datos de la vida del escritor, el increíble Ulises, el Finnegans Wake y las Epifanías... entre otros. Irlanda y Dublín protagonistas absolutas de su obra, ¡eran desde nuestra lejana Buenos Aires, geografías nuevas y vírgenes para investigar!

*Y así fue como comenzamos... como dice Lacan: no se sabe bien por qué se elige cierta cosa, pero una vez emprendida la tarea, ¡es importante continuarla! A poco de sumergirnos en nuestra primera lectura: **Retrato del artista adolescente** ya estábamos, como dice Lacan, “¡embarazados de Joyce!”.*

Surge entonces un sueño, ¿por qué no viajar a esa geografía llena de promesas... la isla verde esmeralda...?

(...) ... partimos, en la primavera de 1998, rumbo a la hermosa Dublín donde nos aguardaba la entrevista con Ken Monaghan, sobrino del escritor y director en esos días del Centro James Joyce.

Otro encuentro decisivo también influyó en nuestra determinación y fue aquella jornada donde escuchamos exponer a Mario Teruggi. Este científico destacado en el área de geología –en su honor un mineral lleva el nombre de “teruggita”–, fue director del Museo de Ciencias Naturales de la Universidad de La Plata, escritor y estudioso de los

problemas del lenguaje, experto en el argot de Buenos Aires y autor de un valioso Panorama del lunfardo. Es considerado por los joyceanos, en el ámbito del idioma español, como uno de los más estudiosos e intensos conocedores del Finnegans Wake, obra a la que le dedicó más de veinte años de investigación y sobre la que ha publicado ensayos interpretativos en diarios y revistas del país y del extranjero.

Su conferencia sobre James Joyce nos encantó... y allí se lanzó la aventura: lecturas del Ulises junto a los especialistas (asistíamos cada semana a la librería Kel para leer los textos en inglés), la investigación sobre Irlanda y su historia, reuniones periódicas en Discurso<> Freudiano Escuela de Psicoanálisis alojados en el dispositivo Literatura y Psicoanálisis, compartiendo con otros esta tarea.

Años intensos de trabajo... de Jacques Lacan a Joyce, de James Joyce a Dublín y otra vez al psicoanálisis para tener la experiencia de una letra que nos subyugaba pero que también nos era compleja, ya que según Jacques Lacan:

"...es una letra que bordea lo real" (...) "Se siente el goce de quien escribe".

Es una escritura que no nos provoca ninguna simpatía ya que su autor ¡está "desabonado del inconsciente"!

(...)

Sigmund Freud y Jacques Lacan amaban la lengua, la literatura y los poetas. Freud confesaba en una entrevista sobre este tema:

"Soy, en realidad por naturaleza un artista (...) y de ello existe una prueba irrefutable: en todos los países donde el psicoanálisis ha penetrado, ha sido mejor comprendido y aplicado por los escritores y los artistas que por los médicos. Mis libros, de hecho, se parecen más a obras de imaginación que a tratados de patología.

(...) Yo he podido cumplir mi destino por una vía indirecta y realizar mi sueño: seguir siendo un hombre de letras, aunque bajo la apariencia de un médico. En todo gran hombre de ciencia está el germen de la fantasía; pero ninguno propone como yo, traducir a teorías científicas la inspiración que la literatura moderna ofrece.

En el psicoanálisis, usted encontrará reunidas, aunque transformadas en jerga científica, las tres grandes escuelas literarias del siglo XIX: Heine, Zola y Mallarmé están reunidos en mi obra bajo el patrocinio de mi viejo maestro: Goethe"

En cuanto a Lacan “amaba la lengua y los poetas, los ‘pouétes de pouasie’, le gustaba decir, retomando la frase de Léon-Paul Fargue.² Le deleitaba, sin duda, la proximidad que hay entre la poesía y el lenguaje del inconsciente. Podemos creer que, sobre todo, le encantaba, en el poeta la lalengua-lalangue, la infiltración en la lengua de un goce propio del sujeto, estrictamente privado y que, sin embargo, se ofrecía a la lectura, se transmitía al vacío del sentido alterado.

En efecto, nadie mejor que los poetas pueden conducirnos a esas orillas donde el sentido vacila, desfallece, tropieza, se derrama o encalla, donde el goce de la lengua aflora...³

Veamos a continuación el contenido del libro: Nancy Edith Hagenbuch y M. Cristina Solivella de Pérez realizaron la tarea de seleccionar, de las presentaciones realizadas a lo largo de más de veinte años de trabajo, los títulos que les ofrecemos en este libro.

El lector encontrará luego de la **Presentación de la obra** un capítulo titulado **Biografía de James Joyce**, seguido de un cuadro cronológico que permite una rápida ubicación de los datos más importantes del escritor.

Fuimos recorriendo la vida de James Joyce, los principales acontecimientos que presidieron su nacimiento en la Irlanda de aquellos años. Su vida familiar, sus estudios con los jesuitas, los hechos que determinaron el exilio en Trieste, París y Zúrich, ciudad en donde murió en 1941.

Presentamos luego un capítulo dedicado a **Las mujeres de Joyce** a cargo de Olga M. de Santesteban. El recorrido que la autora diagrama se basa en una hipótesis interesante proponiéndonos que Joyce ilustra con su obra un modelo femenino sobre el goce. Nos indica que no es su objetivo señalar las coincidencias entre la vida del autor y los personajes ficcionales. Así el texto es una reflexión que, sirviéndose de conceptos como el amor cortés, la locura que conlleva el amor y la pasión, la necesidad de unir amor con degradación y obscenidad, va recorriendo diferentes testimonios de las llamadas cartas sucias de la correspondencia entre Joyce y Nora. Basándose en los biógrafos más importantes del escritor y su mujer, este trabajo contiene también un recorrido de las figuras femeninas descollantes del universo joyceano.

Acompañando esos textos les ofrecemos **Crónica del viaje a Dublín. Entrevista a Ken Monaghan**, sobrino de Joyce y Director del Centro James Joyce. Allí les relatamos nuestra

² Léon-Paul Fargue (1876-1947). Poeta francés, miembro del círculo de la poesía simbolista.

³ Pierre-Gilles Gueguen, Pouétes de Pouasie, Revista Consecuencias. Noviembre 2008.

experiencia del viaje a Dublín y transcribimos el reportaje que le realizamos a Ken Monaghan .

(...)

Para el siguiente capítulo **La escritura joyceana**, recorriendo las comunicaciones que se fueron realizando en las jornadas organizadas por Discurso <> Freudiano Escuela de Psicoanálisis en el Museo Nacional de Bellas Artes (1995), en la Biblioteca Nacional, en la Fundación Konex, en la Universidad de Buenos Aires y otros lugares del ámbito de la cultura se seleccionó un trabajo: **El arte de James Joyce: la potencia creadora del lenguaje**. Siguiendo nuestro camino nos introduciremos en los cuentos joyceanos **Dublinoes** con estos títulos: **Los cuentos de James Joyce** y **“Los muertos”**: **entre la vida y la muerte... amor, deseo y goce**.

Seguidamente un nuevo capítulo nos introduce, con dos trabajos, en la única obra de teatro del escritor: **Exiliados... la fantamasgoría alrededor del encuentro entre un hombre y una mujer** y **Exiliados... sin amor ni deseo**.

A continuación un trabajo sobre la famosa novela joyceana **Retrato del artista adolescente**, se trata de: **James Joyce: la misión de hacerse un nombre a través de su escritura**.

Allí veremos, siguiendo a Lacan, cómo la obra de J. Joyce es el testimonio del síntoma joyceano. En la búsqueda del Nombre-del-Padre él se hace un Nombre para la posteridad. Llegamos finalmente a la famosa novela **Ulises** de la que les ofrecemos la historia de su publicación y un recorrido de esta obra a lo largo de sus 18 capítulos que nos llevan de la Torre Martello a la escuela, de la Biblioteca Nacional de Dublín al burdel y la taberna – según Joyce – ¡los lugares más interesantes para palpar la esencia de una ciudad!

(...) Presentamos: **James Joyce y su obra. Cartas y testimonios, Ulises: La novela más genial del siglo XX. Testimonio de la búsqueda de un padre y Bloomsday**.

El capítulo siguiente versa sobre el famoso **Work in progress** joyceano: **La aventura del Finnegans Wake. La escritura joyceana, precedido de Finnegans Wake por dentro de Mario Teruggi**.

Se trata de una puntuación acerca de la particular forma de escritura que Joyce desarrolló en su último libro. (...) ...la particular maniobra del escritor con el lenguaje para construir un texto modulado a lo onírico y acorde a la musicalidad, ¡pretensión de la escritura joyceana!

Finalizando el libro, el último capítulo, *James Joyce, un acontecimiento para el siglo XX*, comprende tres trabajos: Patricia M. Cortés escribió: **Historia de los escritos de James Joyce**. Nos propone abordar la obra de James Joyce aportando datos que formaron parte del contexto histórico de sus escritos y publicaciones. Así, va encarando desde los primeros textos de su juventud hasta sus escritos póstumos pasando por sus obras más conocidas.

En **Avatares de la publicación del Ulises**, Liliana Berraondo luego de recorrer el contexto cultural que albergó la obra de James Joyce, se interroga ¿cuál fue la respuesta que los artistas dieron a esa obra?

Guiada por los aportes de Jacques Lacan, dará cuenta del éxito de Joyce en “darse un nombre” ante la carencia paterna, y otorgar a su arte la categoría de una suplencia: *Sinthome*, con la que consigue un modo de reparar una falla estructural.

Por último Stella M. Díaz de Luraschi nos ofrece su trabajo: **Las traducciones al español del Ulises**. Este trabajo recorre los traductores del Ulises joyceano al español: Salas Subirat, José María Valverde, Francisco García Tortosa, María Luisa Venegas, Marcelo Zabaloy y Rolando Costa Picazo.

En él se aborda una pregunta fundamental: ¿Cómo traducir una obra que produce nuevas maneras de usar el lenguaje?

Y así llegamos al final del recorrido, como todo camino no sin rodeos, tropiezos y desvíos, pero con la satisfacción de haber podido volcar al papel una rica experiencia de trabajo de muchos años en la escuela de psicoanálisis.

La investigación de una vida y una obra conmovedora por sus peripecias, por su dramaticidad, pero también por la marca de haber pasado a la historia como quien otorgó a la literatura y la lengua inglesa nuevas formas de expresión.

Vaya entonces para James Joyce nuestro homenaje y para quienes nos acompañaron en la tarea de construir el libro un profundo agradecimiento”.

Se puede solicitar ejemplares de ambos libros. Enviar mail con **Asunto:** “Comprar *Veladas de Literatura & Psicoanálisis. Bloomsday. Homenaje a James Joyce*” o “Comprar *James Joyce. Su vida y su obra*”.

Escribir a discursofreudiano@discursofreudiano.com

¡Atención! Se pueden solicitar ambos libros en un valor promocional de \$1500 (el costo de cada uno es \$850 y \$840 respectivamente).

Al dedicar este número a celebrar los nuevos libros de Escuela hemos recibido diferentes respuestas de los lectores manifestando el testimonio de la lectura de los mismos, felicitando a las autoras de los libros o relatando el deseo de emprender el estudio de un tema que para muchos es nuevo pero atractivo.

Les ofrecemos a continuación estos textos:

-Sobre *“Las mujeres de Joyce”* de Olga M. de Santesteban,

...para situar lo que Joyce ilustra con su obra sobre el goce femenino.

M. Cristina Solivella de Pérez

“No buscaría lo que Molly comparte con Nora, sino que rescataría el valor de Joyce al otorgar a la mujer un modelo femenino en la novela más famosa del siglo XX”.

Olga M. de Santesteban

Olga M. de Santesteban nos ha ofrecido en el libro *James Joyce. Su vida y su obra*, un hermoso trabajo sobre *Las mujeres de Joyce*. Su objetivo: rescatar los personajes femeninos que poblaron la vida del genial escritor.

Dividido en dos partes su texto aborda primero las cartas de amor de J. Joyce a Nora Barnacle y luego va recorriendo quienes fueron las mujeres que ocuparon un lugar central en la vida del famoso escritor ilustrando la diferencia de los fantasmas en el erotismo del hombre y de la mujer. Encontramos las que pertenecen a la galería de personajes de sus cuentos y novelas: Greta Conroy, Gherty, Molly Bloom, Anna Livia Plurabelle. También el retrato de mujeres fundamentales en su vida: Nora Barnacle su compañera de siempre..., Lucía Anna Joyce su querida hija mujer, Harriet Shaw Weaver,

Sylvia Beach, María Jolas. Estas últimas mecenas, editoras y colaboradoras en la vida y en la obra del escritor.

Quisiera especialmente detenerme en la originalidad de este trabajo al introducirnos en el tema del **amor cortés** para ilustrar, según la hipótesis de la autora, la genialidad joyceana de lograr con sus textos mostrarnos un modelo de goce femenino. Pero... ¿qué es el amor cortés?

Olga M. de Santesteban nos recuerda que para Jacques Lacan esta forma del amor cortés -que surgió a principios del siglo XI y se propagó hasta el inicio del siglo XIII- nos interesa *porque su eje es una erótica y que "...sus incidencias en la organización sentimental del hombre contemporáneo son totalmente concretas y perpetúan en él su huella.*

La poética del amor cortés nace en una sociedad que consideraba la carne como pecado, tanto en la herejía cátara como en la ortodoxia católica compartieron la misma época y la misma geografía.

(...) En este campo poético el objeto creado es enloquecedor, un partenaire inhumano que impone a su siervo pruebas y exigencias de las más arbitrarias posibles. Se trata de un tratamiento especial del objeto femenino.

(...) La dama era objeto de admiración y se la imaginaba con sus siervos extremadamente crueles. Lo importante del amor cortés es que encontramos sus huellas en el hombre moderno, en su tratamiento frente a la mujer que se desplaza desde el amor "puro", angelical hasta los libertinos.

Algunos de los autores del amor cortés mostraron una forma singular en el tratamiento del enamorado hacia la dama que desborda los límites de la pornografía, llegando hasta la escatología.

La poética del amor cortés, la herejía cátara y el retorno de la cristiandad... recrearon en la devoción y el culto de la virgen una de las principales pasiones del hombre".

La autora se plantea ¿cuál es la genialidad del autor al dar voz a un erotismo femenino que se expresa en toda su potencia y seducción...? Y se interroga "*...¿Joyce creyó que este era el sueño de todo hombre? Ni el feminismo logró colocar esta figura, ni pudo avanzar en poner en primer plano el goce femenino perdiéndose en la lucha por la equiparación de derechos olvidó la diversidad de los goces... no pudo reparar en la diferencia de fantasmas en el erotismo del hombre y la mujer.*

Recorriendo la obra encontramos el amor, la pasión, la lujuria y la locura escatológica en un vaivén que se desplaza desde la degradación hasta su exaltación más sublime, en la voz de un autor que pertenece a la tradición que venera a la mujer...”

¿Cómo presentaba Joyce a la mujer?

“Por momentos será una virgen santa que rápidamente toma la forma de la audacia, de la insolencia más desvergonzada y obscena...”

*¿Es esto amor o locura? Joyce se interroga en **Cartas de amor a Nora Barnacle**. ¿Hasta dónde fue Joyce a buscar estos fantasmas que los padres jesuitas le enseñaron en Dublín?*

¿Fue a la Edad Media, al amor cortés?”

Para ilustrar este tema Olga M. de Santesteban nos ofrece una puntuación de las famosas cartas de Joyce a Nora:

“Es la locura del deseo lo que permite crear en un centenar de posturas, grotesca, vergonzosa, virginal, lánguida... te veo así y necesito cuando nos reunamos, que te entregues a mí con plenitud. Todo esto es sagrado...”

¿Joyce evoca a Nora con el látigo en mano como la evoca en sus fantasmas?

“Santa mía, ángel mío, guíame. Condúceme adelante”.

“Todo lo que hay de noble, exaltado, profundo, auténtico y conmovedor en lo que escribo, creo que proviene de ti”.

“¡Oh! Tómame en tu alma de almas y entonces me convertiré realmente en el poeta de mi raza”. -5 de septiembre de 1909.

“El amor que siento por ti es verdaderamente una especie de adoración”. -27 de octubre de 1909.

Estos conceptos no pueden menos que evocar en nosotros las veces que J. Lacan ha insistido en sus seminarios sobre la importancia de esta concepción de amor que deja al mismo tiempo al caballero en posición de absoluta inaccesibilidad al objeto femenino...

Hoy encontramos esta misma posición en los neuróticos que analizamos. La idealización y el cortejo a “la dama...” al mismo tiempo que todo tipo de atenciones hacia ellas crean una barrera donde el amor físico brilla por su ausencia.

Recordamos así, entre tantas menciones en sus seminarios, la lectura que J. Lacan hace de la joven homosexual “*Se comporta respecto a la Dama, nos dice Freud, como un caballero que le sirve, como un hombre, como aquel que puede darle en sacrificio lo que tiene, su falo.*” (Seminario X, *La angustia*, 1962-63)

Un dato interesante que Olga M. de Santesteban nos aporta sobre las llamadas cartas sucias de J. Joyce a Nora:

“Todos los estudiosos de la obra de Joyce acuerdan que “las cartas sucias” han nutrido a Molly Bloom (personaje central del Ulises joyceano); ofreciendo a la literatura esa voz de mujer recreando los tiempos del orgasmo... ‘esa carne que siempre dice sí’. Ofreciendo una nueva escritura al goce femenino... la Sociedad de Joyceanos al establecer el texto de Molly Bloom como lectura obligatoria en todo el mundo, deben haber supuesto que Joyce desearía escuchar en el orbe entero el susurro de una voz, esta imagen de mujer evocando los tiempos del orgasmo con otros hombres mientras tenía a Bloom, su esposo, acostado a sus pies después de pasar por el prostíbulo...

Este capítulo cierra con un aporte fundamental de Sigmund Freud que Olga M. de Santesteban recupera: *el nudo de la ley y del deseo.*

Nos dice que considerar “la carne como pecado”, según J. Joyce lo plantea (el lector puede remitirse al ***Retrato del artista adolescente***), abre un campo de paradojas y escamoteos enorme... ¿Por qué? Porque a partir del descubrimiento freudiano recuperamos el mensaje monoteísta para volver a situar el paganismo y la pasión de los dioses.

Nos recuerda que ha sido S. Freud quien fundó el único mito que se aporta a la época moderna: la función del padre como eje organizador de la subjetividad y del deseo del hombre moderno y nos aclara “*No aceptar esta hipótesis lo deja a un sujeto en el exilio de lo simbólico y la ley. Desde el Psicoanálisis decimos que es una banalización de lo simbólico*”.

¿Cómo se planteó esto en J. Joyce?

“Joyce maldijo por igual a la Iglesia Católica y a las tristes relaciones entre los sexos en su país.

Creía que fue esto lo que destruyó a su madre. Pero para Nora, también Irlanda era “un país maldito, sucio y melancólico” ... las mujeres en la iglesia y los hombres vagabundean por las calles buscando los prostíbulos, los dos querían escapar de esta opresión...

El hombre moderno no está entregado a los padres de la Iglesia –no todos– como Freud decía, muchos pueden tomar posesión de una mujer, escuchar su goce y acompañarlo.

Soñar con la monogamia, aunque sea por un instante... jugar con la división, ir de la idealización a la degradación, sintiendo que en este juego es el hombre, el maestro que la guía en el sexo para encontrar el goce, el de ella y el de él –con ella– en un verdadero orgasmo.

...Esa injuria a su persona que Joyce ofrece, la mujer no la necesita... el amor no soporta este fantasma.

El erotismo y la ética triunfan sobre los padres de la Iglesia en una cultura judeo-cristiana”.

Consideramos este punto como fundamental para volver a pensar el exilio de J. Joyce, exilio que se produjo más allá de una geografía en tanto su obra testimonia estar fuera de un orden simbólico que pacifica y ordena al sujeto tal como S. Freud lo estableció.

La segunda parte del trabajo nos ofrece una descripción de dos seres fundamentales en la vida del escritor: Nora Barnacle Joyce, compañera y musa inspiradora, juntos y muy jóvenes se exiliaron en el continente y nunca más se separaron y Lucía Anna Joyce la hija preferida del escritor y su triste historia con la locura.

Como cierre un hermoso y conmovedor relato de los principales acontecimientos de *los Joyce*... como se los conocía. Un relato doloroso, atravesado por las guerras, las continuas mudanzas, la falta de dinero, las enfermedades y los excesos... También tiempos de éxito con la obra y veneración del mundo intelectual que los rodeaba en la ¡maravillosa París de los años 20! Van desfilando seres increíbles que facilitaron las publicaciones al sostener la familia y permitir que J. Joyce siguiera escribiendo su obra: Miss Weaver, Sylvia Beach, María Jolas... el círculo de amigos y como broche final una pintura de Stephen James Joyce último y único descendiente y celoso custodio de la valiosa obra de su abuelo.

Felicitaciones a la autora, un trabajo interesante y profundo que nos atrapa y nos conmueve. ¡Gracias Olga por escribirlo y donarlo para el libro!

Estimados lectores, es un placer inmenso volver a escribir para la Hoja de Biblioteca de nuestra Escuela que en esta oportunidad vuelve a dedicarla a las dos publicaciones alrededor del escritor James Joyce.

Quisiera en esta ocasión escribir unas palabras sobre los cuentos del artista. En el libro *James Joyce. Su vida y su obra*. dedicamos un capítulo entero a ellos, estos cuentos agrupados por una única palabra: *Dublíneses*.

J. Joyce comienza a escribirlos inmediatamente después de la muerte de su madre en 1904. Ese año escribe y publica tres de ellos en la revista *The Irish Homestead*, bajo un pseudónimo que se convertirá en uno de los seres de ficción más fascinantes del siglo XX, Stephen Dedalus. Joyce firmaba con ese nombre, dato no menor que nos muestra como el artista elabora e intenta inscribir su nombre... ¿es J. Joyce... es Dedalus?

Comienza con el cuento *Las hermanas*. J. Joyce nos relata la mirada de un niño frente al misterio de la muerte del reverendo James Flynn. El escritor usa su nombre para construir el personaje un poco loco del reverendo. Vuelve a jugar con los nombres de su personaje.

Estos cuentos son escritos desde el exilio y son publicados bajo distintos seudónimos. Sólo después en el año 1914 saldrán bajo el nombre de James Joyce.

Joyce necesitaba salir de la ciudad de Dublín, ciudad que lo paralizaba y lo ahogaba, pero también el lugar que volvía una y otra vez en sus cuentos y en sus novelas. Marco necesario para escribir sus historias, cada una de sus calles, cada negocio, su gente, su lenguaje se constituyen en la materia prima esencial para escribir.

En este poema J. Joyce nos expresa el sentimiento que lo habitaba frente a la gente de Dublín:

*“Así en la distancia me vuelvo a mirar
las ruinas de esa abigarrada dotación,
esa almas que odian el vigor de las mías,
templada en la escuela del viejo Aquino.
Donde ellos se agacharon, se arrastraron y rezaron
Yo sigo erguido, en mi propio destino, sin temor
sin compañía, sin amigos y solo,
indiferente como el escapulario,*

*firme como las cordilleras donde
lanzo mi cornamenta al aire.”*

The Portable of James Joyce

J. Joyce va a construir su nombre lejos de la familia, su ciudad y su patria y religión. Por fuera de todo orden que lo preceda.

En el trabajo de *James Joyce. Su vida y su obra*, coloco una hipótesis sobre *Dublineses*. En estos cuentos captamos ese elemento rutinario que se presenta en cada historia. Con Jacques Lacan aprendimos que la rutina se soporta en lo real de cada sujeto, lo real se presenta como lo que vuelve siempre al mismo lugar. Los cuentos de J. Joyce convocan esa dimensión oscura, ese rostro opaco, ese más allá del principio de placer. En este sentido la lectura de los cuentos nos produce cierta inquietud y tensión por los elementos que lo habitan.

El tema de la muerte se presenta una y otra vez en sus cuentos y de esta manera el escritor se atrevió a intentar abordar un imposible. La muerte y sus máscaras encontraban un lugar en muchos de sus cuentos.

El último de los cuentos *Los muertos* nos vuelve a traer esa temática. M. Cristina Solivella de Pérez en su trabajo *Los Muertos: Entre la vida y la muerte...amor, deseo y goce*, nos introduce en el último cuento de J. Joyce.

Nos dice:

“...la habilidad del escritor es redactar un texto que nos concierne en los temas más fundamentales para todo sujeto: la vida y la muerte...el amor y el goce, el deseo...Temas universales para todos sujeto...y es allí donde radica su genialidad a elevar a la pueblerina Dublín, como se había propuesto el escritor, a todas las ciudades del mundo”.

Los muertos es un cuento que presenta un juego de tensiones entre el recuerdo de su protagonista Greta Conroy, llena de tristeza por el amor de juventud, y las reflexiones de Gabriel, que no puede competir con el apasionado muchacho muerto. Escena que nos trae la nostalgia y el desencuentro en la aventura del amor.

Cristina en una interesante lectura nos dice que el escritor ha captado que estamos todos bajo el peso de la muerte...muerte que como ha señalado el psicoanálisis es condición primera del orden simbólico.

“Él no sabía...él no sabía que esa mujer que él amaba...esa mujer que él deseaba y con la que soñaba una noche de amor y goce...ella no está allí junto a él en el hotel, ella

llora por ese amor de juventud perdido...y el joven muerto se eleva a un rival inalcanzable, de modo que él no fue el primer amor de ella...tal vez ;ni siquiera haya sido el hombre más amado por ella! Un abismo se abre entre él y ella y recordemos los versos del poeta citado por Jacques Lacan.

*“Entre el hombre y el amor,
Hay una mujer
Entre el hombre y la mujer,
Hay un mundo.
Entre el hombre y el mundo,
Hay un muro”*

Cristina nos dirá que ese muro es sin duda el lenguaje que permite ese juego de palabras entre muro, amor y muerte. Muro que inevitablemente cava una fosa entre nuestra subjetividad y la del otro.

¿Podríamos pensar que si J. Joyce partió de estar fuera del mundo que lo vio nacer, es con **Dublineses** que logra ilustrar una familia, un prójimo, una ciudad que lo albergue?

Escuchamos los versos de J. Joyce donde se nombra como un ser solitario:

“Yo sigo erguido, en mi propio destino, sin temor, sin compañía, sin amigos y solo”

Dublineses le permite crear lo que no estuvo, ¿Quizás crear un mundo que le da una cierta suplencia para habitar un lugar y para el amor que no conoció?

Estas son algunas de las cuestiones que intentamos abordar en la lectura de la obra de J. Joyce.

Los invito a leer nuestros libros donde nos sumergimos en estas obras para captar como se puede inscribir un nombre... un nombre que persista en la posteridad.

Un agradecimiento especial a la Comisión de Biblioteca por incentivarnos a escribir y contagiarnos la alegría renovada que da el lanzamiento de otra Hoja de Biblioteca. Muchas Gracias.

Patricia M. Cortés

Un nuevo libro nos acompaña, **JAMES JOYCE. Su vida y su obra**, efecto de la transmisión de Olga M. de Santesteban que nunca dudo en homenajear a James Joyce, cada

año, en el marco de una escuela de psicoanálisis: Discurso<>Freudiano. Siendo M. Cristina Solivella de Pérez y Nancy E. Hagenbuch, quienes llevaron adelante la tarea de abocarse a este autor con la valiosa colaboración de Olga M. de Santesteban.

Contamos con un nuevo texto enmarcado en el psicoanálisis, de lectura agradable y el índice atractivo hace de cada título una parada necesaria e ineludible para los que estamos preocupados por este autor.

Las autoras nos relatan la experiencia del recorrido hasta llegar a la producción de este material escrito para introducirnos en la vida y en la obra de J. Joyce ofreciendo un encuadre direccionado por la teoría psicoanalítica. En este sentido vamos encontrando en la lectura un profundo estudio sobre el autor y su obra articulado con los aportes de Jacques Lacan.

Un aspecto interesante es la entrevista realizada a Ken Monaghan, en Dublín, en el Centro James Joyce, encuentro inédito que trasciende lo anecdótico. Ken Monaghan relata su visión sobre la obra de su tío J. Joyce y sus diferentes fundaciones para que el nombre de J. Joyce se mantenga vivo en Irlanda y en el mundo. Su testimonio tiene el valor de un documento biográfico.

En *La potencia creadora del lenguaje* hallamos un estudio sobre el interés del sujeto por la lengua, del alcance de la invención joyceana marcando un antes y un después en el campo de la literatura.

Por otra parte, nos proponen sus versiones sobre *Dublineses*, *Exiliados* y *Ulises* además del capítulo dedicado a *Finnegans Wake*.

Uno de los aspectos señalados en *Dublineses* se refiere la rutina de las vidas, de esos seres de ficción, desde el más allá del principio del placer. En este sentido, se recupera el interés de J. Joyce por escenificar a sus personajes por fuera de lo romántico o dramático, rescatando la cotidianeidad, el ritmo, ese real en que es habitada una vida para señalar su aspecto sufriente.

Si el cuento *Los muertos* nos hace interrogar el amor, el deseo y el goce, en *Exiliados* nos lleva a considerar nuevamente -a raíz del exilio de lo simbólico- la categoría del amor y el deseo, ¿con qué cuenta un sujeto en el encuentro con otro ser...con una mujer? ¿Bajo qué condiciones se arma un lazo? ¿Es también el exilio del amor?

En el capítulo dedicado a *Ulises* se recuperan las diferentes versiones del padre que el autor coloca en esta novela. El padre desde lo jurídico como una figura legal decadente

y desde lo biológico como aquel que engendra. Estas diferentes figuras son enfrentadas con lo que es el padre para el psicoanálisis. En las obras escogidas, las autoras, no dejan de mencionar la importancia del padre simbólico para la vida de un sujeto y especialmente las consecuencias de su ausencia. En este sentido, encontramos en la lectura, como J. Joyce logra hacer suplencia de esa ausencia y así inscribir su nombre en la cultura a través de su arte.

El último capítulo *James Joyce, un acontecimiento para el Siglo XX* nos ofrece otra perspectiva de la obra de este autor. El primer escrito de Patricia M. Cortés nos invita a recorrer la historia de los escritos de J. Joyce, desde su juventud hasta los publicados después su muerte por conformar parte de su vida y obra.

Liliana A. Berraondo al investigar el contexto cultural y los avatares del *Ulises*, nos plantea que una obra es una puesta en acto pero para ello no hay un dispositivo fijo. Rescata de J. Joyce que escribir es también corregir. Esta cuestión merece una reflexión al considerar el valor de la corrección en el acto creador incluso en diferentes campos del arte.

En *Las traducciones al español del Ulises* de Stella Maris Díaz de Luraschi hallamos entre estas traducciones la importancia de los traductores argentinos como al pionero José Salas Subirat al llevar adelante su deseo de traducir esta novela, haciendo trascender la versión del *Ulises* al español. Así como para este argentino la traducción era causa de su deseo de leer, eligiendo su lealtad al autor y no su textualidad, Costa Picazzo hace referencia a la difícil tarea de traducir para preservar la marca, el estilo del autor traducido. Es de considerar como estos traductores como otros debieron cometer pequeñas transgresiones para preservar la huella, el rasgo, en este caso el de J. Joyce.

En *Las mujeres de James Joyce* Olga M. de Santesteban nos plantea dos hipótesis de trabajo. Coloca a J. Joyce en relación al modelo del amor cortés y nos muestra como hace de la mujer, entre lo virginal y lo obscuro, lo espiritual y lo desvergonzado un modo de erotismo. De este modo, va recorriendo los diferentes fantasmas que hicieron del encuentro entre J. Joyce y Nora Barnacle una unión hasta el final de sus vidas. Por otro lado, sitúa las consecuencias del estrago materno al punto de anular en lo más profundo la vida de una hija.

Mientras va recorriendo la vida del autor nos cuenta como fueron emergiendo esas mujeres maravillosas, generosas, junto a quienes las acompañaron, quedando inscriptas en la cultura junto al nombre de J. Joyce... por él llegamos a conocerlas.

Este libro se anuda, hace serie, al de *Veladas de Literatura y Psicoanálisis - Bloomsday - Homenaje a James Joyce*, de Olga M. de Santesteban. Ahí la autora hace su parada en *Ulises*, en *Finnegans Wake*, en *Retrato del artista adolescente*, para mostrarnos la genialidad de J. Joyce al captar su subjetividad, su carencia fundamental, al punto de ficcionarla en su producción literaria.

Nos ofrece así los temas que se interrogan en el psicoanálisis al decir que la escritura se trenza con los acontecimientos más dolorosos de su vida y al hacer de esas mujeres que emergen de la obra *centro de las pasiones y el goce*.

También da respuesta a lo que tantas veces nos preguntamos ¿Por qué James Joyce? ¿Cuál es la importancia de leer a este autor para el psicoanálisis? Para ello solo debemos dirigirnos a su lectura para encontrar allí sus respuestas articuladas.

Este es mi comentario, también algunas de mis reflexiones, de lo por mi subrayado en ambos libros. Agradezco la invitación a participar de la Hoja de Biblioteca.

Silvia Liberoff

La invitación a realizar un comentario sobre el libro *James Joyce. Su vida y su obra* me permite hacerles llegar a las autoras de los diferentes capítulos que lo conforman un enorme agradecimiento por las horas de placer que la lectura me proporcionó.

El conjunto de los trabajos logra brindar, desde la perspectiva que la teoría psicoanalítica proporciona, una sólida respuesta a lo que el título del libro promete.

Es destacable, además, la estética de la tapa del libro y de todo su diseño interior. El modo de elaboración de los temas refleja muy bien uno de los rasgos que caracteriza la dirección de trabajo de la Escuela que es vincular la formación en psicoanálisis con los otros campos del saber científico, la investigación y la cultura en general, pudiendo así alojar a todo sujeto abrace o no el psicoanálisis como profesión. Celebro que sea un libro *“apto para todo público”*.

Siempre produce un efecto maravilloso y muy estimulante poder asistir a las lecturas que la teoría psicoanalítica permite, según el deseo y las posibilidades de cada sujeto.

¡Qué suerte que ocurriera algo bueno en este *Annus horribilis* 2020!

FELICITACIONES Y FECUNDA VIDA PARA ESTE LIBRO.

Reflexiones sobre *Veladas de Literatura & Psicoanálisis. Bloomsday. Homenaje a James Joyce*, de Olga M. de Santesteban.

Perla Trajtemberg

El año 2019, se vio enriquecido por la publicación *Veladas de Literatura & Psicoanálisis. Bloomsday. Homenaje a James Joyce*, de Olga M. de Santesteban, editada por *Psicolibro ediciones y Colección Semblant*, en el marco de *Discurso<>Freudiano Escuela de Psicoanálisis*. La misma embellece y nutre bibliotecas personales y del ámbito de la cultura, fomentando la lectura y la investigación en relación a temas cruciales en la formación de los psicoanalistas, como así también de interés para el público en general.

Cuando la *Comisión de Biblioteca* anunció la invitación a participar del 26 número de la *Hoja de Biblioteca*, una vez más, dedicado a las recientes publicaciones de Escuela, dejó sentado que aún estamos en tiempo de comienzo de una lectura que llevará sus vueltas para cada lector, en su acercamiento a los textos.

En primer lugar quisiera destacar y agradecer a Olga M. de Santesteban la creación de dispositivos en el marco del trabajo de nuestra escuela de psicoanálisis, dando la oportunidad de recorrer con otros: arte, literatura, filosofía, lingüística, antropología... para que se revele al lector la articulación entre los diversos campos del saber y el psicoanálisis.

El sueño freudiano era un analista culto, sabemos el camino que nos allana seguir las referencias en la obra de los maestros y el júbilo cuando podemos reconocer en nuestra práctica el concepto que hemos estudiado, pero también sabemos que muchos de nosotros hemos llegado a autores y textos guiados por una dirección de lectura que nos fue puntuando dónde estaba el eje que no debíamos perder, para extraer del texto su aporte y

su ruptura en el siglo donde aconteció el hallazgo, por ello, mi agradecimiento a la dirección de Escuela.

El libro da testimonio en sus 262 páginas, de que la autora no ahorró tiempo ni esfuerzo para donar una amplísima bibliografía, una diagramación de títulos, donde cada uno de ellos es una invención poética, una invitación, por qué no, un programa a seguir para que cada lector construya paso a paso la trama entre *Literatura & Psicoanálisis*, haciendo “una reflexión sobre la escritura y la letra” llevándolo a “... buscar el testimonio de los poetas para encontrar allí la relación profunda del deseo con el lenguaje”. Nos ofrece como punto de partida:

Veladas de Literatura <>Psicoanálisis. La instancia de la letra en R.S.I... Un savoir-faire con Lalengua.

Deseo reparar en este comienzo, que inaugura la serie de textos sobre la escritura.

El primer punto a destacar es la observación de la autora sobre el rechazo de Jacques Lacan “a lo que el mundo psicoanalítico llama una obra de psicoanálisis aplicado”.

Nos dice que siendo “una calificación absurda”, es desde esa misma confusión que se abre el camino hacia el objeto del psicoanálisis: “la ubicación del significante sin consideración por ninguna supuesta forma de existencia del significado”.

Así nos vemos llevados a las condiciones ineludibles para una lectura y una escritura, conducidos como con *Goethe* entre *Dichtung* y *Wahrheit*, dando la operación poética la diferencia entre poesía y verdad, revelando la estructura de ficción, fijando según J. Lacan la marca de la letra en la escritura.

La autora nos abre el camino para que estemos a salvo de la confusión... ya no nos dirigimos al autor, a su obra, lo que importa es la marca, “la instancia de la letra que se resiste a ser traducida”.

Y se interroga: *¿Cómo abordamos la instancia de la letra?...* les recomiendo la página 40! para una lectura de los párrafos de los que extraigo:

Será a través del arte de la composición, los documentos, los comentarios, el toque de humor del autor...

Será al darle toda la resonancia al texto, para seguir a *J. Lacan* en su búsqueda de la poética de la obra freudiana.

Será porque es un tiempo esencial en la historia del psicoanálisis marcando la función del deseo del analista.

Será por la relación de la letra, lo escrito con el goce, nueva forma de lectura de un saber que es enigma, que yace en la guarida de Lalengua, esto quiere decir el inconsciente.

Luego vendrá la segunda parte del libro, nos sumerge en la vida y obra de James Joyce: rindiendo homenaje a través de la celebración del Bloomsday, articulando la aventura de la letra con la invención joyceana, destacando la voz de la mujer irlandesa en su obra, el acontecimiento Joyce para abordar la creación artística, la correspondencia, lo fechable de un encuentro, la construcción de una biografía desde una lectura psicoanalítica.

Para quienes deseen acercarse al autor, un aporte invaluable, quienes estamos estudiando la vida y obra de J. Joyce celebramos cada página!

¡Muchísimas gracias Olga por ofrecernos tanto!

Liliana A. Berraondo

James Joyce. Su vida y su obra es un libro dedicado a un genial escritor irlandés que revolucionó la historia de la literatura, produciendo un corte en la continuidad de las formas vigentes hasta ese momento, ofreciendo otras nuevas e inesperadas.

Desde la mirada del psicoanálisis, las autoras del libro nos guían en los aportes de Jacques Lacan, quien a través del término ***Sinthome*** nombró la posición singular de James Joyce al "*saber hacer con el síntoma*", considerando su escritura un arte.

Su singular modo de *Saber hacer* con ese goce que irrumpía en su subjetividad, es decir el intento de liberarse del "parásito" de la palabra que lo invadía.

James Joyce, "se" escribe, escribe su ego, anuda su cuerpo, y se *hace un nombre* que lo trascenderá al inscribirse en la historia de la literatura.

En una nueva lectura de los textos del libro, me detuve en algunos puntos que me parecieron interesantes, y propiciatorios de nuevas investigaciones.

En ***Las mujeres de James Joyce***, Olga M. de Santesteban, nos atrapa en un paneo increíble por la serie de mujeres que poblaron el mundo joyceano, ilustrando a través de ellas los distintos modos que encarna el erotismo femenino en estos personajes.

“Que el goce femenino sea llevado a esta potencia- escribe la autora- nos dice de la genialidad de James Joyce que permitió al erotismo femenino que adquiriera una nueva voz y se exprese en toda su potencia y seducción...”

En *Exiliados*, la fantasmagoría alrededor del encuentro entre un hombre y una mujer Nancy Hagenbuch nos guía en los oscuros laberintos en que J. Joyce se sumerge para escribir las pasiones de su personaje, y la dificultad de anudamiento en ese mundo de traiciones y desprecios. Trama en la que se va decantando un mundo donde no hay lugar para el amor.

M. Cristina Solivella de Pérez en *Exiliados...sin amor, ni deseo*, hermoso título que da cuenta de estas criaturas de tinta y papel, criaturas de discurso, en Forclusión permanente... que la autora enlaza con la degradación concreta de la figura del padre y la decadencia de la familia.

Stella Maris Díaz de Luraschi en *Las traducciones al español del Ulises* va planteando las dificultades que acarrea toda traducción, donde la traición a la originalidad del texto puede surgir como efecto de la lectura del traductor. En este caso, la traducción del *Ulises*, todas estas situaciones han sido potenciadas por tratarse de una obra innovadora que produce nuevas maneras de leer el lenguaje. La autora investiga las condiciones que hicieron posible a José Salas Subirat, plantearse el desafío de la traducción del *Ulises*.

Patricia M. Cortés realiza una investigación de la historia editorial de los escritos de James Joyce. Recorriendo el texto me detuve en los antecedentes que señala la autora, cuando se refiere al libro *Retrato de un joven adolescente* cuyo texto final quedó establecido en 1914, rescatando su importancia en tanto anuncia aquello que elaborará James Joyce en el resto de su obra.

Vuelvo a reiterar el placer que fue para mí participar en este proyecto, agradeciendo nuevamente ser invitada a participar en él.

Comentario sobre los nuevos libros de Escuela:

Alicia Pagliarani

Nuevamente la **Hoja de Biblioteca** nos da la posibilidad de celebrar la publicación de dos libros, *Veladas de Literatura & Psicoanálisis. Bloomsday. Homenaje a*

James Joyce, de Olga M. de Santesteban y *James Joyce. Su vida y su obra*, de M. Cristina Solivella de Pérez y Nancy Edith Hagenbuch, que nos han hecho experimentar el goce de la lectura. En primer lugar, ¡¡¡un agradecimiento enorme a ellas!!!

La aparición de los libros nos llena de alegría porque son el resultado de un trabajo que lleva la marca de la pasión de quienes los escribieron y son una inspiración para quienes los recibimos. Nos abrieron un camino al mostrarnos hasta dónde puede llegar una investigación que se emprende con amor y con el generoso deseo de transmisión.

El primero de los libros en aparecer, el escrito por Olga M. de Santesteban, ¡¡¡cuántas cuestiones ha iluminado al introducirnos en sus páginas!!! Es un libro que reúne la investigación de muchos años en un texto poético que ofrece una elaboración sobre el acto de lectura y de escritura, sobre la letra y la relación profunda del deseo con el lenguaje, temas que están en el corazón del psicoanálisis. Sus páginas son una invitación a sumergirnos en el maravilloso universo de la relación entre *Literatura* <> *Psicoanálisis*, guiados por la pluma de Olga.

El texto recoge el aporte de grandes autores que han enriquecido la literatura, entre ellos y ocupando un lugar especial, el homenaje a James Joyce. A partir de los años de transmisión que el libro recopila y enriquece, la vida de J. Joyce, su biografía y su obra, pasaron a ser mucho más que una referencia ineludible en la obra de Jacques Lacan, J. Joyce nos atrapó con su estilo único y fuimos un poco más allá del rechazo que nos producía su lectura, porque entendimos que toda lectura está atravesada por la elisión propia del campo escópico y de la segregación que constituye lo real del sujeto, y entendimos también que quedarse allí es sostener el fantasma y el goce que nada tiene que ver con el goce de la lectura y esto es efecto de la transmisión de Olga...de la que el libro es una pieza esencial.

El libro ofrece las biografías de Nora Barnacle y la de James Joyce, ahí nos presenta a los seres que acompañaron su vida, quiénes fueron importantes para la obra...y a cada momento recogemos una enseñanza, porque no podemos dejar de considerar lo que el libro plantea sobre la lectura, es decir, la diferencia entre la vida de un autor y su obra, leer una obra con la vida del autor, es caer en lo que Jacques Lacan llamó psicoanálisis aplicado.

En el impresionante capítulo *Reflexiones sobre la escritura* se plantea como pasar del lector al escritor, si es posible pasar del placer de leer al deseo de escribir y responde

que la renuncia al sueño del Falo es lo único que permite que se exprese el deseo. Tantos aspectos para rescatar, tantos conceptos escritos con pluma luminosa que nos atraparon, tanto don de amor, tanto para agradecer.

El capítulo ***BLOOMSDA Y RETRATO DEL ARTISTA ADOLESCENTE El enigma de la creación poética***, es una lectura que rescata las preguntas fundamentales de la vida, qué es un padre, qué es un nombre, a través de un joven que busca el secreto de la creación artística. El recorrido por este capítulo, los aspectos que Olga señala, han servido de guía e inspiración para leer esta compleja novela joyceana.

Para terminar quiero rescatar del libro una reflexión de la autora sobre Roland Barthes que recuerda al poeta romántico alemán Heinrich Heine, quien trata de poner el don del amor en su escritura y que a pesar de tener poemas admirables esos poemas de amor nunca llegaron a destino y dice:

“La escritura es eso, es una soledad que no alcanza su destino, pero que tal vez alcanza uno en el que no pensábamos”

La letra de Olga está haciendo su camino, deseo que los efectos de su escritura acompañen un poco la soledad del acto de escribir y alcancen un destino mucho más grande del que soñó!!! Hemos disfrutado de su lectura!!!

El segundo libro en aparecer, ***JAMES JOYCE su vida y su obra***, renovó la alegría por una nueva producción.

Leerlo es un verdadero placer, ágil, claro, fluido...mientras se recorre la investigación de una *vida conmovedora por sus peripecias y su dramaticidad* y también el análisis de su obra.

Las autoras nos dicen que el libro es un homenaje a James Joyce y al mismo tiempo *un intento de captar el mensaje que la letra y la palabra portan...* mientras se recorren los acontecimientos de su vida y sus obras más importantes: ***Dublíneses, Retrato del artista adolescente, Exiliados, Ulises, Finnengans Wake***.

Los escritos que M. Cristina Solivella de Pérez despliega en las páginas, son frescos, fluidos, producen un verdadero placer leerlos. Desde la presentación del libro con precisión y vuelo poético, a la crónica de la visita a Dublín, vamos llevados por un estilo de transmisión capaz de atrapar al lector.

El capítulo: ***Los Muertos entre la vida y la muerte...amor, deseo y goce***, sobre uno de los quince relatos que componen ***Dublíneses***, es un ejemplo la lectura y puntuación,

dónde el título ya es una construcción que direcciona al lector. Realmente recorrer estos escritos suscita el deseo de leer.

Los escritos de Nancy Edith Hagenbuch, con su rasgo singular, transmiten la profundidad que alcanza en la captación de los conceptos del psicoanálisis con los que lee la obra de Joyce. Recorrer sus páginas es una experiencia enriquecedora por la lectura psicoanalítica que propone al cercar los enigmas de la escritura joyceana, que reposando sobre el exilio de todo orden simbólico, tienen para el escritor una función reparadora.

Especialmente el trabajo sobre *El Retrato del Artista Adolescente, la misión de hacerse un nombre*, fue una guía y una inspiración por las hipótesis que plantea, dice: “esta novela ilustra uno de los puntos clínicos más ricos”, la captación de J. Joyce de estar bajo el mecanismo de la forclusión del Nombre-del-Padre y sus consecuencias, por ejemplo no contar con el amor. El problema de la inscripción, “Joyce crea un personaje que tiene que inscribir su nombre”, “darse la misión de hacerse un nombre” y “el arte como suplencia”.

El libro cuenta con un hermoso trabajo de Olga M. de Santesteban, dedicado a *Las mujeres de Joyce*, recorrerlo es entrar al universo femenino que lo rodeó. El texto plantea que J. Joyce elevó el goce femenino, a través del personaje de Molly Bloom y su recreación de los tiempos del orgasmo, a una potencia que alcanza la genialidad. Sostiene que en la existencia del orden simbólico y de la ley se ordena una erótica, pero cuando se habita en el exilio de este lugar organizador, las relaciones amorosas y pasionales que encontramos se caracterizan por el nudo entre “Adoración y menosprecio”, “odio y desprecio”, “degradación y obscenidad”, acompañado del “poderoso fantasma de ser un hombre entregado al dominio femenino y el ruego de que ella lo azote”. Con esta puntuación la lectura de Joyce se ilumina de una manera increíble.

El trabajo incluye una rica y valiosa investigación sobre las biografías de los personajes femeninos que lo acompañaron y ayudaron a su obra, nos acercan aún más su vida fascinante.

El libro finaliza con el capítulo *JAMES JOYCE, un acontecimiento para el siglo XX* que aporta aspectos muy interesantes que contribuyen a resaltar el alcance de la obra joyceana y el interés para el Psicoanálisis.

A Patricia Cortés, Liliana Berraondo y Stella Maris D. de Luraschi, un enorme agradecimiento por el aporte sobre datos tan interesantes, sobre la singular historia de los

escritos de Joyce, ubicando los datos más importantes sobre sus inicios, la relación con el ambiente literario y el lanzamiento de sus obras. Sobre los avatares de la publicación de *Ulises*, el contexto cultural y la historia de las traducciones al español.

A todas quienes hicieron posible que contáramos con un libro maravilloso, que nos conecta con el placer de la lectura, nos atrapa y suscita el deseo de producir, reciban un profundo agradecimiento. ¡¡¡ Hicieron una transmisión que nos abrió un camino y que ha cambiado la perspectiva con respecto a James Joyce y su obra, a partir del libro no lo leemos igual y me atrevería a decir, no leeremos igual!!!

Stella M. Díaz de Luraschi

Es una alegría la aparición de la tercera Hoja del año, en este año tan particularmente inquietante, marcado por la incertidumbre de cada día.

Donde disponer de espacios para trabajar en una rutina sostenida, que nos alberga, hace a estos tiempos más llevaderos, menos angustiosos, que ofrecen el sostén transferencial, soporte del estatuto del síntoma, que como dice el **Acta de Fundación de la Escuela Freudiana de París** fundada por Jacques Lacan, y **Discurso<>Freudiano Escuela de Psicoanálisis** hace serie, y hoy tiene todo su valor:

“Donde Escuela, debe tomarse en el sentido que tenía en los tiempos antiguos, es decir algunos lugares de refugio, verdaderas bases de operaciones contra lo que ya podría llamarse malestar en la civilización”.

Los dos libros publicados recientemente, el de Olga M. de Santesteban **Veladas de Literatura y Psicoanálisis. Bloomsday. Homenaje a James Joyce y James Joyce. Su vida y su obra** de M. Cristina Solivella de Pérez y Nancy Hagenbuch con la colaboración de Olga M. de Santesteban, dan muestra de una producción en curso.

Leemos en el primero de ellos uno de los temas que aborda, cómo el lector pasa a sujeto productor, o sea, de conectar al lector al mundo de la producción, y nos dice que “el lector en psicoanálisis forma parte del acto de producción, que él llegará a ser *semblant* de la causa de la producción, dado que es por el deseo del analista que adviene el sujeto como acto de lectura en un discurso.”

Jacques Lacan creó el dispositivo conveniente para ese sujeto productor dando el paso del psicoanálisis en intención al psicoanálisis en extensión.

Siguiendo la lectura nos dirá que la red que funciona en este campo en extensión es un intento de articular este modo de producción y permite con el acto de publicación redoblar y dar lugar al sujeto y la producción.

La lectura de estos párrafos me recuerdan que J. Lacan decía que cuando se inicia algo, que no se sabe bien por qué, una vez realizada la demanda llevarla hasta sus últimas consecuencias porque en verdad ¿quién sabía en sus comienzos en el camino del psicoanálisis que se podría encontrar en el campo de la producción, cuando todavía hoy es de investigación continua y sus textos sobre el tema son a veces tan esquivos?

El avance en esa red de extensión que conforman los distintos dispositivos de Escuela han hecho oír su voz durante el año siendo una caja de resonancia que favorecieron que el mensaje llegue a destino, esto es, una transmisión.

Muy bien. Entonces tenemos dos libros que realizaron un recorrido maravilloso por la creación poética, la erótica de la escritura, por los conceptos fundamentales que nos ofrece el psicoanálisis para cercar las cuestiones esenciales que hacen a una vida y que se van describiendo en el despliegue de sus páginas como una guía invaluable y se ofrecen a la lectura.

Y está James Joyce, con su vida tan sufriente y su obra, que nos sigue llamando.

“El texto nos puede captar, nos solicita, el texto exige del lector que deponga su perspectiva y se someta o se entregue a la lógica del texto escuchado o leído.”

Pero...¿cómo expresar el impacto de una lectura?

Olga M. de Santesteban cita a Roland Barthes: decía que escribía para contentar un deseo, entendiendo *el escribir como experiencia de goce, una práctica erótica, una pasión.*

Pero...aún no puedo escribir.

Olga M. de Santesteban: *El punto de partida es el placer, el sentimiento de alegría, de júbilo, de plenitud que da la lectura.*

Ese sentimiento me invade, la lectura de esas páginas lo producen.

Pero...aún no puedo escribir.

Barthes: *Escribo porque he leído. Pero no se pasa del Placer de leer al Deseo de escribir...El deseo de escribir no viene de la lectura en sí, viene de lecturas particulares que implican como un encuentro amoroso del cual surge la esperanza de escribir.*

Esas lecturas las tuve con estas autoras que han calado hondo en la vida y en la obra del escritor irlandés, que me conmueve profundamente al presentar esos seres que viven una vida sin amor, donde el lazo con sus semejantes es siempre hostil, lleno de desconfianza, sin posibilidad de acceder a un pacto. Seres oscuros que sólo se iluminan con la pasión exaltada, a veces. Seres que se presentan a diario en la clínica.

Pero...¿qué hago con la esperanza solamente? Aún no puedo escribir.

Balzac: *La esperanza es una memoria que desea.*

Olga M. de Santesteban: *Usa esperanza en el sentido del fantasma del amor...la esperanza de que el objeto amado se entregue a mi deseo.*

Barthes coloca en el pasaje del placer de leer Al deseo de escribir, la inspiración en ... textos privilegiados que movilizan el deseo... que inspiran el amor, la admiración amorosa. Habla de autores que funcionaron como matrices de escritura, al estilo de textos poéticos, como Rimbaud o Flaubert, Balzac, Proust, Rilke, Kafka, Blanchot.

Pero... ¿qué es la inspiración? Un rayo divino que baja cuando lo llamamos

Ya sabemos que se empieza por calentar la silla. Pero no alcanza.

La lectura de la obra joyceana también inspira malestar, inquietud, y a veces rechazo. Transmite desesperación por ejemplo en ese pasaje en el **Retrato del artista adolescente** donde Stephen salía corriendo por las calles buscando palabras en los letreros, en todas parten, palabras que repetía hasta en agotamiento, que descomponía hasta hacerles perder toda significación.

Pero...aún no puedo escribir.

Comisión Biblioteca agradece la colaboración de todos aquellos que han participado con sus envíos. Deseamos también que la serie continúe y se sumen nuevos testimonios de esta lectura. ¡Los esperamos...! Los publicaremos en el próximo número de la Hoja de biblioteca.

-Efemérides.

Homenaje a *Sigmund Freud*

A 100 años de "*Más allá del principio del placer*" (1920 - 2020)

Perla Trajtemberg

Es nuestro deseo rendir homenaje a *Sigmund Freud*, 100 años después, por haber aportado con su texto *Más allá del principio del placer* (1920), el concepto del goce: ese más allá del principio del placer, que cambió para siempre la concepción del sujeto moderno, dando una herramienta invaluable para construir *-en el caso por caso-* la distancia del sujeto con su deseo.

Antecedentes del texto...

James Strachey, en la *Nota Introductoria* al texto en: *Sigmund Freud Obras Completas Amorrortu Editores*, nos dice que el año 1919 es el tiempo de producción en la obra freudiano de: *Pegan a un niño. Contribución al conocimiento de la génesis de las perversiones sexuales* y de conclusión de su artículo *Lo ominoso (Das Unheimliche)* en el que se refiere a la *compulsión de repetición*, como fenómeno manifiesto en la conducta de los niños y en el tratamiento psicoanalítico. Allí *S. Freud* sugiere que deriva de la naturaleza más íntima de las pulsiones y declara que es lo suficientemente poderosa como para hacer caso omiso del principio del placer. No hay empero en dicho artículo aún, ninguna referencia a la "*pulsión de muerte*".

"*Más allá del principio del placer*"...

Integra la serie de escritos metapsicológicos de *S. Freud* e inaugura la fase final de sus concepciones, atribuyendo a la "*compulsión de repetición*" la característica de una pulsión, planteando por vez primera la dicotomía entre Eros y pulsión de muerte, que luego encontraría elaboración en *El yo y el Ello* (1923).

El texto revela también por primera vez de forma explícita el problema de la destructividad. *J. Lacan* recupera en su Seminario *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica* (1954-55):

"... cuando *S. Freud* habla de la pulsión de muerte designa... algo que es distinto del principio del placer y que tiende a devolver todo lo animado a lo inanimado: así se

expresa Freud. ¿Qué quiere decir con esto? ¿Qué lo fuerza a pensar en esto? No la muerte de los seres vivientes. Sí la vivencia humana, el intercambio humano, la intersubjetividad. En lo que observa del hombre hay algo que le obliga a salir de los límites de la vida. Existe, sin duda, un principio que lleva la libido a la muerte, pero no lo hace de un modo cualquiera. Si lo hiciera por los caminos más cortos, el problema estaría resuelto. Pero no lo hace sino por los caminos de la vida, justamente. Tras esta necesidad del ser vivo de pasar por los caminos de la vida -y no puede pasar sino por ellos- se sitúa y es localizado el principio que lo lleva a la muerte. No puede ir a la muerte por cualquier camino.”

Sabemos de la insistencia de *J. Lacan* por rescatar este tiempo histórico, una y otra vez volvió a 1920 y se dedicó a develar el mensaje freudiano y a confrontar a la comunidad psicoanalítica con el rechazo que le produjo la segunda tópica: yo-superyó-ello. Se encargó de mostrar que “*la pulsión de muerte*” no fue para *S. Freud* un simple añadido en su edificio doctrinal, muy por el contrario, fue la reafirmación y la oportunidad de reestructurar su noción de inconsciente.

Desde el *Proyecto de una psicología para neurólogos* (1895) donde nos ofreció el sistema psi, como no pudiendo satisfacerse sino con volver a encontrar el objeto radicalmente perdido, no cesó su esfuerzo hasta dar en 1920 un paso decisivo al mostrar al sujeto dividido y separado de su yo y a la repetición como constituyéndolo.

En 1959-60, en el Seminario *La Ética del psicoanálisis*, *J. Lacan* interroga la necesidad de castigo en los sujetos y la búsqueda para obtenerlo, se pregunta sobre qué falta oscura clama por dicho castigo: ¿La del crimen primordial, base del mito freudiano ofrecido en *Tótem y Tabú*, como el origen del desarrollo de la cultura? ¿O acaso la falta más oscura y original, la del final de su obra, la pulsión de muerte? Nos dice sobre esta última que: “*el hombre está anclado, en lo más profundo de él mismo, en su temible dialéctica*”.

S. Freud ubicó la función del deseo en el centro de la experiencia analítica, y *J. Lacan* ofreció su fórmula: el inconsciente estructurado con un lenguaje para volver a leer con la metáfora y la metonimia, el hallazgo freudiano en el campo del sueño y destacar el valor del significante.

Un sujeto así definido depende para constituirse de la relación de un significante a otro significante, quedando como saldo de dicha operación, por efecto *natchträglich* (retroactivo) el sujeto en falta, falla, fisura, dividido..., en relación al objeto a, causa del

deseo y a los tres registros: Simbólico, Imaginario, Real, aportes de J. Lacan en su relectura de los fundamentos del psicoanálisis.

También en el centro de la teoría y la clínica analítica está el problema del goce: definido por J. Lacan como campo *inaccesible, oscuro y opaco*, rodeado por una barrera que aleja al sujeto, dado que el goce se presenta no como la satisfacción de una necesidad sino como la satisfacción de una pulsión.

Será en una interrogación ética, que J. Lacan sitúa la *Spaltung (división)* a la que debe articularse el deseo y los tropiezos a los que se enfrenta el sujeto. Allí el problema del goce nos dice, porque la pulsión es algo complejo, entraña una dimensión histórica, que la hace insistir y hace que entre en el registro de la experiencia analítica, la destrucción. Pero también, la pulsión de muerte, nos aporta, es una *sublimación creacionista*, ligada a la cadena significativa y quizás lo más valioso que revela tras su aparición al sujeto, es la perspectiva de recomienzo

En 1969-70, en el Seminario *El revés del psicoanálisis*, J. Lacan vuelve al tiempo histórico de aparición del concepto y lo nombra "*el punto de reversión*" del descubrimiento freudiano, del deletereo del inconsciente, del hallazgo de S. Freud de que hay un saber perfectamente articulado...

Nos dirá: "*... la repetición se funda en un retorno del goce. Y lo que el propio Freud articula en este sentido es que, en esta misma repetición, se produce algo que es un defecto, un fracaso... lo que se repite no puede estar más que en posición de pérdida con respecto a lo que es repetido... Freud insiste, en la misma repetición hay una mengua de goce. Así se origina en el discurso freudiano la función del objeto perdido... Y ahora viene lo que aporta Lacan. Se refiere a esta repetición, esta identificación del goce... tomo algo prestado del texto de Freud, dándole un sentido que éste no indica, la función del rasgo unario, es decir, la forma más simple de la marca, que es el origen del significante propiamente dicho... les adelanto -cosa que no se ve en el texto de Freud pero que el psicoanalista no puede dejar de lado, evitar o rechazar- que todo lo que... nos interesa como saber se origina en el rasgo unario*".

Fascinante teorización sobre la pérdida y la tendencia del sujeto a recuperar el goce prohibido, J. Lacan nos muestra que el sujeto se desconcierta cuando se topa con el saber ignorado, articulado en su inconsciente y que S. Freud invitó a sus analizantes a hablar, a

ver con qué saber tropezaban y de qué manera los arrastraba o, por el contrario, cómo lo rechazaban.

Esto lo condujo a hallar ese más allá del principio del placer, dado que todo aquello con que nos topamos al explorar el inconsciente lo determina la repetición.

J. Lacan nos dice: la repetición no es que cuando acabamos algo volvemos a empezar como la digestión o cualquier otra función fisiológica... es la denotación del rasgo unario, un palote, un elemento de la escritura, un rasgo en tanto conmemora una irrupción del goce.

J. Lacan rinde homenaje a *S. Freud*:

“Si lo que Freud descubrió y redescubre de manera cada vez más abierta tiene un sentido, es que el desplazamiento del significante determina a los sujetos en sus actos, en su destino, en sus rechazos, en sus cegueras, en sus éxitos, y en su suerte, a despecho de sus dotes innatas y de su logro social, sin consideración del carácter o el sexo, y que de buena o mala gana seguirá al tren del significante como arma y bagajes...”

Rendimos este homenaje, porque deseamos seguir la senda de los conceptos que nos donaron nuestros maestros, celebramos y agradecemos a S. Freud el camino que nos abrió al inventar el psicoanálisis, renovamos la apuesta a la lectura de textos de la obras de S. Freud y de J. Lacan, que trascienden los siglos y nos convocan, aún, 100 años después.

Comisión Biblioteca: M. Cristina Solivella de Pérez, Stella Maris Díaz de Luraschi.

Difusión: Perla Trajtemberg.

Coordinación: Olga M. de Santesteban.

Edificio Histórico Gral. Paz- Zapata 552 Loft 7- 4552-3500

discursofreudiano@discursofreudiano.com

